

**PROYECTO EDUCATIVO
INSTITUCIONAL
*COLEGIO LA CRUZ***

• **RED DE COLEGIOS REGNUM CHRISTI** •



REGNUM CHRISTI

ÍNDICE

I.	Introducción	3
II.	Contexto	4
a.	Nuestra identidad como escuela católica del <i>Regnum Christi</i>	4
	<i>Elementos claves de nuestra identidad:</i>	4
b.	Información Institucional, reseña histórica y entorno	5
III.	Misión y Visión	6
IV.	Elementos centrales de nuestro modelo formativo	6
a.	Visión Antropológica	6
b.	Principio, fin y motor de la formación: el amor	8
c.	Formación Integral e integradora	8
d.	Ejes formativos	9
	1. <i>Pastoral de la Inteligencia</i>	10
	2. <i>Pastoral del corazón</i>	11
	3. <i>Pastoral vocacional</i>	12
	4. <i>Acompañamiento</i>	13
V.	El modelo pedagógico.....	14
a.	Metodologías activas	15
b.	Perfil de egreso de los estudiantes	17
c.	Perfil del docente	19
VI.	La comunidad educativa	20
	<i>Las familias</i>	20
	<i>Los alumnos y exalumnos</i>	20
	<i>Los docentes</i>	21
	<i>El director y el equipo directivo</i>	21
	<i>Formadores, profesionales y asistentes que apoyan el proceso educativo</i>	22
	<i>Los sacerdotes y las personas consagradas</i>	22

I. Introducción

El Proyecto Educativo Institucional, es el documento que contiene los principios fundamentales que orientan la acción educativa del Colegio, y de él debe desprenderse la planificación estratégica y operativa del centro educativo para asegurar una educación de calidad.

Nuestro Proyecto Educativo se ha renovado a la luz del *Ideario de los Colegios Regnum Christi*, luego de un proceso de consulta a los diferentes estamentos de la comunidad educativa, asimismo busca responder a la necesidad de profundización y actualización de sus valores fundacionales, de manera de encauzar su misión en sintonía con los desafíos del mundo de hoy, otorgando por ello la estabilidad necesaria a toda institución que se proyecta en el tiempo. Ello no se opone a que esté sujeto a una constante revisión para poder responder de modo pertinente a las novedades educativas y al cambio socio-cultural de nuestro país.

Ofrecemos este documento con el fin de que todas las familias que han elegido un establecimiento de la Red de Colegios *Regnum Christi* para educar a sus hijos, así como todas las personas que trabajan en nuestra institución, conozcan los principios y fundamentos que definen la identidad y el accionar de nuestro colegio, y se adhieran libremente a él.

Con el fin de expresar la identidad del colegio, en el presente documento se desarrolla la descripción de su contexto e identidad, su visión y misión, los elementos del modelo formativo, el modelo pedagógico y la comunidad educativa.

II. Contexto

a. Nuestra identidad como escuela católica del *Regnum Christi*

Un colegio *Regnum Christi* es, ante todo, una escuela católica, en la que se vive el espíritu del *Regnum Christi* y se realiza su misión¹. Lo podemos describir como una comunidad educativa de excelencia, enfocada a la formación integral de los niños y adolescentes, donde se experimenta la alegría de encontrarse con Jesucristo y de ser sus apóstoles².

El Colegio La Cruz pertenece a una red internacional de colegios, con más de 60 años de experiencia implementando modelos de Formación Integral desarrollados por el Movimiento *Regnum Christi* en 16 países alrededor del mundo.

Elementos claves de nuestra identidad:

- **La centralidad de la persona en la misión formativa**, busca su transformación en Cristo hasta revestirse de Él en el corazón y en las obras.
- **La formación integral** de hombres y mujeres *-Integer Homo e Integra Mulier-* se refiere a acompañar a la persona para que llegue a ser un hombre o una mujer “nuevo según la imagen Cristo”, plenamente humano, integrando armónicamente todas las dimensiones de su ser para realizar el designio amoroso de Dios.
- **La formación de excelencia** contenida en el lema *Semper Altius* de nuestra red de colegios, expresa, no sólo la preocupación por entregar una educación de calidad, sino fundamentalmente de ayudar a cada una de las personas que conforman la comunidad escolar a sacar lo mejor de sí mismas, desarrollar los propios talentos por amor y ofrecerlos en el servicio a los demás.
- **La formación en virtudes** permite al educando ir perfeccionando sus dimensiones intelectuales y morales, haciéndolo cada vez más libre en su conducción al bien.
- **La formación en la libertad y de la libertad**, tiene como finalidad que cada persona tome con responsabilidad y alegría la conducción de su vida para realizar el designio de amor personal de Dios.
- **El acompañamiento** al estilo de Jesucristo responde al principio de poner a la persona al centro, valorando su ser único e irrepetible.

¹ Ideario de los colegios del *Regnum Christi*, n° 10.

² Ibid. n°4.

- **La espiritualidad de comunión** como sello de nuestra misión, contribuye a la conformación de una auténtica comunidad educativa.
- **La formación de apóstoles** que ejerzan un liderazgo cristiano en su entorno, como fruto de un encuentro personal de amor con Jesucristo.
- Un **modelo disciplinar formativo** enfocado en el cultivo de la madurez y responsabilidad personal.
- Un **modelo pedagógico** que tome como punto de partida las disposiciones y características personales del formando, que promueva su libertad y responsabilidad y que cultive la relación maestro-discípulo.
- Un **currículo actualizado** en sus contenidos y enfoques, así como en las mejores prácticas pedagógicas y recursos didácticos.
- Un **alto nivel de Inglés** como una de las herramientas prioritarias en la formación académica que permita desenvolverse en un mundo globalizado.
- Un **estilo de trabajo comprometido y eficaz** que se traduzca en una búsqueda de mejora continua a través del orden, planeación y evaluación, que respondan a las necesidades actuales de tiempos y lugares.

Tomando en cuenta todo lo anterior, nuestra identidad educativa se puede sintetizar mediante la triada **Enseñar, Educar, Evangelizar**: (cfr. Ideario n.9)

Enseñar: selección, organización y transmisión de contenidos para lograr aprendizajes significativos que perfeccionen al educando.

Educar: acción de acompañar y conducir al educando, por medio del cultivo en virtudes y el desarrollo de competencias, hacia la formación integral.

Evangelizar: se refiere al carácter esencialmente *Cristocéntrico* de nuestra formación. Esta dimensión dota de sentido toda la tarea formativa de modo que promoviendo el encuentro vivo con Cristo, el educando encuentre en la caridad y el servicio, los criterios de discernimiento que le permitan ser los líderes que colaboren en la construcción de la civilización del amor.

b. Información Institucional, reseña histórica y entorno

El colegio fue fundado el 3 de mayo de 1993, por un grupo de familias que, preocupadas por la educación cristiana y valórica de sus hijos, decidieron emprender un proyecto que satisficiera sus expectativas en este ámbito.

Desde la creación del colegio, contamos con el apoyo y asesoría del Movimiento Regnum Christi, pasando a formar parte de su Red de colegios el año 1998. El 2004 se graduaron nuestros primeros 11 alumnos. Desde entonces, han egresado 13 generaciones, todas fiel reflejo de la formación integral ofrecida por el colegio.

Nuestra institución cuenta actualmente con alrededor de 750 alumnos, desde Bambolino a IV° medio, atendidos por más de 120 funcionarios, entre profesores y administrativos.

Para lograr nuestros fines formativos implementamos metodologías didácticas innovadoras que promuevan el desarrollo de habilidades de pensamiento, al tiempo que ofrecemos las oportunidades de apostolado y evangelización propios del carisma Regnum Christi, ofreciendo apoyo a nuestra Iglesia local a través de la parroquia que nos corresponde, Sagrada Familia de Nogales.

El Colegio La Cruz cuenta con una excelente infraestructura deportiva y académica, puesta al servicio de la formación integral de nuestros alumnos.

III. Misión y Visión

Nuestra **misión** es colaborar con los padres de familia, acompañando como colegio a sus hijos en el proceso de formación, para que, a partir del testimonio común de coherencia y amor, vivan en plenitud como hombres y mujeres íntegros contribuyendo positivamente en la transformación cristiana del mundo actual globalizado.

Nuestra **visión** es conformarnos como un colegio católico de excelencia, perteneciente a la red de colegios Regnum Christi, al servicio de los padres en la educación de sus hijos, contribuyendo a la formación integral de hombres y mujeres de bien para la construcción de la civilización del amor, cuyo sello es el acompañamiento centrado en la persona.

IV. Elementos centrales de nuestro modelo formativo

a. Visión Antropológica

Nuestra visión de ser humano es la propia de la antropología cristiana, es decir, reconocemos que es Jesucristo quien manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación (cfr. Gaudium et Spes 22). A continuación, expresamos a modo de síntesis algunos elementos de esta visión de hombre que resultan de valor para iluminar el modelo formativo.³

³ Ideario, n°17

- **Creado a imagen y semejanza de Dios** (cfr. Gn 1, 26-27). En Dios tiene su origen y su destino. Es creado por amor y para el amor. Es persona: un “alguien”, no un “algo”; un “quién”, no un “qué”. El ser humano es capaz de Dios, es decir, está llamado a establecer un diálogo personal con Dios, a amar y a vivir en comunión de vida con Él y con todas las personas.
- Es un ser a la vez **corporal y espiritual**. El ser humano es una unidad de cuerpo y alma, hecha toda ella para el amor. Lo corpóreo en el ser humano también es signo de esta vocación al amor y participa de la dignidad de la “imagen de Dios” (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, 365).
- Un **ser bueno pero debilitado por la herida del pecado**, que conlleva oscuridad y desorden en sus facultades y tendencias.
- **Redimido por Cristo**, por ello el pecado no tiene la última palabra, pues “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Rm 5, 20), revelándonos el rostro de un Dios rico en misericordia (cfr. Ef 2, 4).
- **Es naturalmente social**, miembro de la familia humana. Cristo nos revela con su palabra y con su vida que todos somos hermanos por compartir una misma naturaleza, un mismo Padre y Señor, una misma vocación a participar en la vida del Dios trino.
- **Llamado a ser otro Cristo** por designio del Padre y la acción del Espíritu Santo. Dios invita al ser humano a participar de su vida divina, a ser “hijo en el Hijo” (Ef 1, 5), obra que supera las fuerzas humanas, que es gracia, con la cual colabora nuestra libertad.

Desde la concepción antropológica cristiana se desprende el valor que le damos a la persona humana y que demanda un alto compromiso formativo. Es por ello que nuestro principio fundamental es “**la persona al centro**”, dentro del marco de la cultura y tradición humanístico-cristiana. Todo ser humano es persona, libre, capaz de conocer y amar; dotado de interioridad y abierto a la realidad, a los otros y a Dios.

Nuestro modelo pone a la persona al centro de la acción formativa, en un triple sentido:

- Se concibe la plenitud personal como fin de la formación integral.
- Se toman como punto de partida las necesidades, disposiciones personales del formando y las peculiaridades propias de la personalidad de cada uno.
- Se considera la acción personal, consciente, libre y responsable como el medio formativo fundamental, de modo tal que el protagonista y agente principal de su propia formación es la persona, el alumno.

Esta visión antropológica sustenta nuestro modelo formativo en todos sus elementos que se hacen vida en nuestros colegios. El fin es asemejarnos a Jesucristo en el amor y formar como Él formó a sus discípulos. Es por ello que el principio, fin y motor de nuestra formación es el amor.

b. Principio, fin y motor de la formación: el amor

El amor es la motivación última de nuestra labor formativa, y la forma real de estar presente en toda la vida del colegio implica:

- Reconocer que cada uno de nuestros alumnos, amados por Dios, están **llamados a la plenitud de la vida eterna**, siendo la educación un modo de colaborar en orden a ese fin.
- Entender la **educación como un acto de amor**, pues lo que se busca en última instancia es el bien de la persona, por ello afirmamos que sólo educa bien quien ama. Evidentemente habrá mayor identidad entre el acto educativo y el amor en la medida en que el formador asuma su labor como servicio y la realice con profundo respeto y cuidado de las personas a él encomendadas, procurando dar testimonio de la gratuidad del amor con la que realiza su tarea formadora.
- Tomar el **modelo de Cristo como maestro** que conoce a cada uno de sus educandos y los llama a la vivencia de la Caridad, acompañándolos en el discernimiento del proyecto amoroso que Dios tiene para cada uno.
- **Desde el amor adquieren sentido y se ordenan todos los medios formativos** con los que cuenta el colegio: los aspectos didácticos, curriculares, disciplinares, formativos, asignación de recursos, etc., de modo que éste en su conjunto sea testimonio coherente de la centralidad del amor.

La caridad entonces, se constituye como la virtud por excelencia a vivir y experimentar dentro de nuestros centros educativos, virtud que nos une a Dios y nos invita a amar y servir al prójimo con la gracia del amor expansivo de Dios mismo. A través del don de la fe y la esperanza, hombres y mujeres son invitados por Dios a vivir la caridad con Él, mediante el encuentro con Cristo en la oración y la recepción de los sacramentos; y con el prójimo a través del servicio y entrega a los demás.

c. Formación Integral e integradora

La formación integral en un colegio *Regnum Christi* se entiende como el desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona humana: intelecto, voluntad, afectividad y corporeidad. No debe entenderse como una yuxtaposición

de aspectos, sino como una articulación de todas las dimensiones desde un principio unitario que, formando una unidad de vida, conduzca a una relación plena con Dios, con los demás y consigo mismo.

En este sentido la formación consiste en que toda la educación quede integrada en orden a un mismo fin que, de acuerdo a nuestra visión, se identifica con la **educación para el amor**. Esto implica integrar la debilidad y limitaciones de los educandos en su proceso de educación y maduración.

La concepción integradora de la formación ha de extenderse a toda la vida escolar, lo que exige que todos los formadores y todo en el colegio se ordene a la formación para el amor.

Nuestro lema *Semper Altius* hace referencia a siempre superarse, aspirar a lo más alto, buscar lo mejor, lo excelente de acuerdo a las disposiciones y características personales de cada uno. Su relación con la educación para el amor, exige reconocer que esa perfección, entendida a la luz de nuestra visión antropológica, se define por el seguimiento de la persona de Jesucristo que nos traza un camino marcado por el servicio, *“Él es el que viene a servir y no a ser servido”* (Mt. 20,28).

Esta es la excelencia a la que debemos acompañar a nuestros niños y jóvenes. Para que el servicio sea eficaz y fecundo debemos ofrecer aquellas herramientas educativas que nuestro mundo globalizado demanda, tales como: inglés como segundo idioma, incorporación de las nuevas tecnologías, capacidad de diálogo y relación con otros, trabajo colaborativo, rigor argumentativo y creatividad.

Asimismo se considera el deporte como un área de relevancia para la formación integral, pues simultáneamente se refuerza la voluntad mediante el compromiso y la perseverancia para lograr metas, se trabaja la motricidad, se contribuye al desarrollo físico y se favorece la salud. La cultura y las artes, por su parte, en el trabajo creativo, integran de modo único las dimensiones cognitivas y sensibles de la persona, y propician espacios para la formación del trabajo colaborativo.

d. Ejes formativos

Los ejes formativos corresponden al modo en que se abordan las diversas dimensiones de la persona de tal manera que, articulados desde el principio unitario que es la formación para el amor, colaboren a una auténtica formación integral. Estos ejes son la Pastoral de la Inteligencia, Pastoral del Corazón y Pastoral Vocacional; y transversal a ellos, el acompañamiento.

1. Pastoral de la Inteligencia

La *Pastoral de la Inteligencia* es el camino formativo que guía al educando a hacer un buen uso de la inteligencia, estimulando la capacidad penetrativa en la búsqueda de la verdad, de modo que pueda emitir juicios verdaderos respecto de sí mismo, los demás y las circunstancias que le rodean; con una clara visión de la historia, de la sociedad y la cultura. Esto incluye la capacidad emitir juicios críticos que sean constructivos iluminados por la caridad.

Esto implica asumir el desafío de una formación intelectual que sea capaz de:

- Cultivar de modo especial la prudencia, virtud que nos permite captar lo que rectamente conviene en cada circunstancia y que, por lo mismo, opera como criterio rector de las demás virtudes.
- Colaborar en la **formación de la conciencia**, gracias a la cual el hombre descubre el imperativo moral, la ley natural que ilumina el camino hacia el bien individual y colectivo; de forma que de ella brote la capacidad de emitir juicios prácticos verdaderos que orienten el actuar libre de las personas.
- Dar un espacio para pensar y hacer aflorar las preguntas de los niños y jóvenes, de modo que sean capaces de apasionarse con la investigación y el conocimiento.
- Conectar con las preguntas e intereses de los niños y de los jóvenes durante el proceso de aprendizaje para que los contenidos sean significativos en relación a la propia vida.
- Cultivar la memoria, que nutre y consolida el conocimiento de sí, del mundo, de los demás y de Dios, afianzando la certeza de la propia identidad.
- Colaborar a que cada alumno logre una cosmovisión, es decir, una visión orgánica y coherente del mundo, del hombre y de Dios.

Todos los puntos antes mencionados requieren que exista coordinación en el trabajo de todos los profesores y en la programación de las diversas asignaturas. Esto mediante un trabajo transversal del currículo que logre superar la fragmentación del saber que ha caracterizado nuestra época.

Entendemos, en definitiva, que la inteligencia debe perfeccionarse en último término por la sabiduría, que es el bien más alto y necesario del conocimiento humano. Teniendo siempre presente la centralidad de la formación para el amor, debemos procurar una sólida educación de las facultades cognitivas del alumno, con la finalidad de que éste capte la realidad conformada por Dios, por uno mismo, los otros y el mundo, de un modo verdadero y profundo. Es en esta realidad en donde se hace vida la caridad.

2. Pastoral del corazón

La *Pastoral del corazón* es el eje formativo por el que se acompaña al educando en su proceso de maduración. La madurez se logra mediante el cultivo de una auténtica libertad e integración de la vida afectiva, y manifiesta una coherencia de vida que se concreta en decisiones y acciones prudentes.

Entendemos la libertad, no sólo como la simple capacidad de elegir, pues lo verdaderamente educable consiste en uso de esa libertad para el bien y en la manifestación de ésta como madurez y autoposición: una libertad que no quede encerrada en sí misma, sino que se configure como una libertad para amar.

La *Pastoral del corazón* incluye lo referido a la formación de la inteligencia, pues la madurez es indisociable del conocimiento de sí, del juicio ponderado y profundo de la realidad y de la apertura a Dios y a los demás.

Esta pastoral exige asumir ciertos desafíos formativos, dentro de los que resultan fundamentales la formación de:

- La conciencia según la recta razón y el Evangelio.
- La voluntad, de modo que se incline libremente a lo que se le presenta como bueno y sea capaz de perseverar en ello.
- La afectividad apuntando a que esta dimensión quede plenamente integrada en la vida libre de los educandos.
- La sexualidad desde una perspectiva integral en la que entre en juego toda la persona y su dignidad.
- La corporeidad, en coherencia con la concepción del ser humano como una unidad de alma y cuerpo. La educación física y la actividad deportiva tienen especial relevancia en el proceso de madurez.
- La contemplación estética y la creatividad.
- Las virtudes de la **fortaleza**, que permite al educando ser constante en la práctica del bien, superando las dificultades externas e internas; y la **templanza**, por medio de la cual el hombre y la mujer se disponen a gozar perfectamente de los bienes que Dios les ha dado. Con ambas virtudes la persona va siendo capaz de moderar sus deseos y gobernar su sensibilidad para buscar el bien y la verdad en todo momento.
- La dimensión relacional de la persona en orden al arte del compañerismo y de la amistad. Saber ser buenos compañeros de todos y cultivar verdaderas amistades son aprendizajes esenciales para la vida, por los que se abre a relaciones plenas con Dios y las demás personas.
- La virtud de la **justicia** que ordena la voluntad determinando el corazón para dar a cada cual lo suyo. Primero a Dios, luego a los padres de familia y sus colaboradores, dando como fruto el respeto, la admiración, el agradecimiento y

la fidelidad. Esta virtud rectificadora de la voluntad suprime el egoísmo e invita luego a la persona a salir de sí mismo para un encuentro con los demás.

En definitiva nuestro colegio busca formar hombres y mujeres de temple, dueños de sí mismos, con una sensibilidad ordenada, firmes y sólidos en sus elecciones; seres humanos con dominio sobre sus actos, sometidos a la razón, iluminados por la fe y luego, abiertos y dóciles a las mociones del Espíritu Santo para la vivencia de la caridad.

3. Pastoral vocacional

La *Pastoral vocacional* es aquel eje formativo que apunta a que en nuestros educandos se vaya consolidando una vida coherente con la visión cristiana, de modo que brote de ellos un proyecto de vida generoso y realista que responda en última instancia a la vocación arraigada en su alma por el bautismo.

Toda la formación adquirida en su vida escolar, es para hacer de ellos personas de bien que se manifieste de modo concreto como aporte a la consecución de la *Civilización del amor*. En orden a este fin, es esencial que el proceso formativo lleve a nuestros educandos a preguntarse auténtica y generosamente sobre el sentido de su proyecto de vida, incluyendo el servicio como factor determinante de su discernimiento.

Este tercer eje viene no sólo a recapitular los anteriores, sino también a realizar propiamente la misión de nuestros centros educativos ligada al apostolado y la transformación cristiana de la sociedad.

Nuestro colegio ofrece un itinerario que colabora a la plenitud vocacional y promueve la vida espiritual y apostólica mediante:

- La promoción de una verdadera y profunda relación de intimidad con Jesucristo –elemento característico de la espiritualidad del *Regnum Christi*– a través de una práctica natural y constante de la oración y la escucha de la palabra de Dios en la vida cotidiana de alumnos y profesores.
- El cultivo de un amor filial hacia la Virgen María.
- La celebración de los sacramentos que ocupa un lugar central en la vida de la escuela católica, particularmente la celebración de la Eucaristía y de la Reconciliación.
- La enseñanza teórica y experiencial de la religión católica como área fundamental del currículo, ofreciendo principios y orientaciones a las inquietudes religiosas y suscitando una respuesta personal al Dios vivo.
- Un programa de pastoral que busca hacer presente el Reino de Cristo en la escuela, en la vida de las personas que forman parte de la comunidad

educativa. En la medida en que la pastoral es algo de todos, en todo –y no solo en las clases de formación católica o participación social– y para todos –y no solo para los alumnos–, se percibe que el colegio es una comunidad evangelizadora, una comunión misionera.

- El programa de participación social y los programas de apostolado del *Regnum Christi* que ayudan a desarrollar el celo apostólico de los estudiantes, así como la solidaridad, la responsabilidad y la justicia social fruto de una reflexión profunda sobre el propio estilo de vida y sobre la coherencia con que se está viviendo la propia fe. Ambos programas nos enseñan a ir al encuentro gratuito del hermano y al mismo tiempo a reconocernos pobres y necesitados de conversión y del otro.
- El programa de Orientación que acompaña a los educandos en su proceso de madurez y el desarrollo de su proyecto de vida.

4. Acompañamiento

El acompañamiento personal y grupal es parte esencial del proceso formativo y elemento propio del modo de formar en la Iglesia y en el *Regnum Christi*. Formador es el que acompaña y guía a otro. Entendemos por acompañamiento una atención personal cercana y marcada por la gratuidad, que busca ayudar a las personas para que, por la acción de la gracia y la colaboración humana, puedan ir respondiendo a las preguntas y retos con los que se encuentran. Tanto el que acompaña como el acompañado buscan a Dios, que sale a nuestro encuentro en el camino, en el otro.⁴

El itinerario pedagógico a seguir en el acompañamiento, busca llevar a la persona a la madurez en sus dimensiones humana, cristiana y vocacional según la verdad del misterioso proyecto al que Dios le invita. En este proceso, el formador acompaña al otro caminando con él desde su experiencia, aprendiendo y creciendo en este caminar.

Podría decirse resumidamente que acompañar es un ejercicio de amor y de sabiduría, de conocimiento del corazón del hombre tal como lo ve Jesucristo en su amor. Por ello, el acompañamiento no puede reducirse a una técnica pastoral o a la programación de actividades o métodos dentro de un calendario estableciendo fórmulas y resultados. El acompañamiento ha de centrar su mirada en la persona.

Asumir el desafío de acompañar tiene una serie de implicancias concretas para el formador, siendo esencial:

- Procurar contar con momentos de encuentro personal.
- Cultivar una autoridad moral que se fundamente en un testimonio coherente de vida.

⁴ Ideario, n°53.

- Tener presente que la responsabilidad formativa es de la comunidad educativa en su conjunto, por lo que debe ser capaz de trabajar en equipo.
- Dar respuesta a las características del dinamismo personal de cada uno que permite el encuentro: acoger al otro y darse al otro. Esto exige conocerlo, ponerse a su lado, dejarse afectar por él y dar el espacio para que crezca como persona en orden a su plenitud vocacional.
- Confiar y abrirse a la acción de la gracia de Dios en el camino del acompañamiento.

Por su parte la comunidad educativa ha de:

- Dedicar tiempo a cada uno de los alumnos para que tomen conciencia de que son protagonistas y sujetos de su formación.
- Contar con personas preparadas y formadas para dar este tipo de acompañamiento, no sólo al alumno sino también a sus familias y a cada miembro de la comunidad.
- Formar e impulsar formadores con este sello.
- Asumir la educación como un camino de encuentros transformadores, lo que supone:
 - i. Aceptación acogedora: Comprender, re-conocer, exigir.
 - ii. Donación: Gratuidad, entrega, crecimiento.
 - iii. Diálogo: Escuchar, dejarse interpelar, humildad, confianza, salir de sí.

V. El modelo pedagógico

Entendemos por modelo pedagógico al conjunto de rasgos que caracterizan un determinado tipo de práctica docente, que se encuentra fundamentado en un cuerpo organizado de conocimientos (teoría educativa) y recomendaciones técnicas (práctica educativa). A través de éste se explicitan las intenciones, los métodos y los medios educativos, los roles del educando y del docente, las condiciones del ambiente que caracteriza el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como los procesos de evaluación. Todo ello en orden al ideal formativo del *Regnum Christi* desarrollado en los apartados anteriores.

Nuestro modelo pedagógico y el proceso educativo que de él se deriva, desde preescolar hasta la enseñanza media, se basa en “Competencias” que

integran el saber (conocimiento), con el saber hacer (procedimientos), y saber ser (actitudes) desarrollando lo necesario para la formación a la que aspiramos.

Este **modelo pedagógico** basado en **competencias** promueve que el educando sea el **protagonista de su propio aprendizaje**, siendo el formador un mediador que actúa como intermediario entre el conocimiento, el alumno, sus pares y el entorno, con el fin de acompañarlo en su formación. El **aprendizaje** debe darse dentro de contextos y situaciones significativas con el objetivo de que los alumnos logren comprender y dar razón de sus experiencias de aprendizaje. Para ello se ha de motivar al educando a enfrentar desafíos académicos e intelectuales mediante el desarrollo de metodologías activas, que estimulen en ellos la búsqueda e indagación, la capacidad crítica y reflexiva acerca del mundo, las acciones y los acontecimientos.

Nuestro **modelo pedagógico** promueve el tipo de aprendizaje que aspira a una enseñanza respetuosa con la **diversidad** de **ritmos** y **caminos** que sigue el alumnado en su proceso de aprendizaje y que intenta ajustarse lo máximo posible a las diferencias individuales. El modelo promueve el aprendizaje personalizado, es decir, ir más allá de la **individualización** (ajustar el ritmo de aprendizaje), la **diferenciación** (ajustar la metodología) y la **inclusión** (eliminar las barreras del aprendizaje) ya que se propone **conectar** el **aprendizaje** con los **intereses** y **experiencias** del alumno.

a. Metodologías activas

Los establecimientos de la Red de Colegios *Regnum Christi*, cuentan con el **programa Sunrise** que constituye la carta de navegación fundamental que responde directamente a los principios planteados anteriormente. Es un programa que pone a la persona en el centro de la acción educativa, y su eje fundamental es el alumno como protagonista en el proceso de enseñanza aprendizaje, apuntando al desarrollo de la autonomía y el pensamiento crítico, aspirando a altos estándares a lo largo de su formación. Para hacer realidad el enfoque por competencias en el modelo pedagógico y curricular en los colegios de la Red, el programa **Sunrise** promueve un **aprendizaje situado**, es decir, producto de la actividad, el contexto y la cultura en la que se desarrolla el individuo; aprendizaje que se realiza a través metodologías activas. Éstas son distintas estrategias metodológicas que de acuerdo la planificación e intencionalidad que quiera darle el docente, pueden trabajarse de modo independiente o complementario.

Nuestro modelo contempla las siguientes metodologías activas:

- **Ambientes de Aprendizaje:** Son espacios organizados dentro del aula bajo condiciones físicas, afectivas y para la interacción social, determinados por el docente, los cuales permiten generar experiencias de aprendizaje significativo. Se utilizan para crear entornos colaborativos y de interacción, en los cuales el alumno desarrolla y pone en práctica sus competencias a través del juego y de la interacción libre, integrando todas las áreas curriculares; de modo que sea capaz de transferir los conocimientos adquiridos a otros contextos.
- **Aprendizaje basado en Proyectos *Project Based Learning* (PBL):** es una metodología didáctica en la que el estudiante aprende mediante la ejecución de un proyecto o la resolución de un problema, adecuadamente diseñado y formulado por el profesor, que tiene aplicación en el mundo real, por lo que va más allá del aula de clase; implica una investigación profunda de un tema del que vale la pena aprender más. La investigación puede hacerse en equipos, para impulsar a los estudiantes a trabajar colaborativamente, u ocasionalmente de manera individual. Su característica principal es que la investigación se enfoca en responder los cuestionamientos sobre un tema, regularmente propuesto por los estudiantes, el maestro o ambos en conjunto.
- **Experimentos:** Un experimento consiste en la realización de diversas actividades destinadas a descubrir o comprobar ciertos fenómenos con el propósito de describirlos, comprenderlos y tratar de explicar por qué tienen lugar. El docente debe tener claridad del propósito a lograr y haber planeado la situación, de manera que su intervención oportuna propicie la reflexión y evite las conclusiones apresuradas.
- **Juego:** Es una actividad cognitiva y emocional que permite a los alumnos explorar a través de la fantasía, descargar tensiones y expresar ideas, sentimientos y necesidades. Constituye una manifestación de comportamiento de la motivación intrínseca y una plataforma para el desarrollo de competencias. No obstante, no se puede hablar de juego sin hablar de aprendizaje, por lo que podemos denominarla como una actividad integral.
- **Aprendizaje Basado en Problemas (ABP):** consiste en el planteamiento de una situación problema, en la cual su construcción, análisis y/o solución constituyen el foco central de la experiencia, y donde la enseñanza consiste en promover deliberadamente el desarrollo del proceso de indagación y

resolución del problema en cuestión. Resolver problemas vinculados con el mundo real fomenta el aprendizaje activo y la integración del aprendizaje escolar con la vida real, desde una perspectiva multidisciplinar.

- **Aprendizaje Colaborativo (AC):** es una estrategia en la que los estudiantes trabajan juntos en grupos pequeños para obtener los mejores resultados de aprendizaje tanto en lo individual como en lo colectivo.
- **Pensamiento Visible:** esta metodología consiste en “hacer visible” el pensamiento, es decir, exteriorizarlo a través de la conversación, escritura, dibujo u otros medios, de manera que los alumnos puedan expresar, reflexionar, dirigir y mejorar sus estrategias de pensamiento que colaboran a que éste sea un hábito que los dispone a resolver problemas con eficacia, tomar decisiones meditadas y disfrutar del aprendizaje como parte de sus vidas. Los tres elementos claves para lograrlo son: ideales, documentación y rutinas de pensamiento.
- **Metodología de Casos:** es una técnica pedagógica que procura que los estudiantes encuentren posibles soluciones ante casos reales. Busca movilizar sus inteligencias, sus habilidades para investigar, comprender y analizar el caso junto con sus posibles soluciones, hasta determinar qué elementos pueden servir para resolverlo.

En definitiva, las metodologías activas, respondiendo a la misión que orienta nuestro quehacer pedagógico, considera que nuestros alumnos y sus aprendizajes deben ser el centro del proceso educativo. Es fundamental que los alumnos aprendan a “conocer”, “ser”, “hacer” y “convivir”. Para que los conocimientos y habilidades se desarrollen de forma significativa debemos considerar que debe existir siempre una motivación intrínseca en cada uno de nuestros alumnos. En esta misma línea, la **evaluación** se concibe como un **proceso de carácter formativo**, relacionado con la **planeación y el aprendizaje**, que contribuye a la retroalimentación y **mejora permanente**.

b. Perfil de egreso de los estudiantes

El propósito general de la educación en la Red de Colegios *Regnum Christi*, consiste en propiciar el desarrollo armónico e integral de las capacidades del alumno, por lo que al finalizar el proceso de enseñanza aprendizaje, se espera que ellos:

1. Vivan convencidos y practiquen los valores y la doctrina de su fe, a partir de la experiencia del amor personal de Dios; identificándose y entusiasmándose con el mensaje de Cristo amigo: centro, modelo y criterio de vida, reconociendo a María como su Madre.
2. Demuestren sentido de responsabilidad social, a través de la vivencia de valores relacionados con la búsqueda de justicia, respeto, igualdad, democracia, ciudadanía, derechos humanos, solidaridad y el bien común.
3. Comprendan y aprecien la cultura, historia y tradiciones de su país, mostrando una actitud incluyente, equitativa y solidaria ante personas de diversas características sociales, étnicas y culturales.
4. Demuestren seguridad, iniciativa y perseverancia para aprender de manera individual y en colaboración con otros, así como para aplicar estrategias de auto-regulación en sus propios procesos de aprendizaje.
5. Gestionen ética y críticamente la información que localizan en diversas fuentes, apoyándose responsablemente en la tecnología para investigar, resolver problemas, comunicarse y desarrollar contenidos digitales innovadores.
6. Apliquen el razonamiento verbal para comunicarse de manera asertiva, clara y fluida en español e inglés, de manera que sean capaces de interactuar en distintos contextos académicos y socio-culturales, tanto de forma oral y escrita, como de manera audiovisual y con apoyos digitales.
7. Demuestren sensibilidad, iniciativa, imaginación y creatividad para expresarse a través del arte y para apreciar las manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.
8. Apliquen el razonamiento matemático para analizar los fenómenos del contexto natural y social, así como para resolver situaciones de la vida cotidiana que requieran el dominio en la realización de cálculos, el análisis de datos, de gráficos, representaciones matemáticas y la manipulación de expresiones algebraicas.
9. Analicen y tomen decisiones en su vida, fundamentadas en el pensamiento científico y relacionadas con fenómenos histórico-sociales, geográficos-culturales, económicos y naturales de su entorno y de otros contextos.

10. Se comprometan a vivir y promover medidas de salud física y emocional, de manera individual y colectiva, para llevar una vida sana, cuidar y proteger el medio ambiente.
11. Ejercen un liderazgo cristiano en el entorno en el que se desenvuelvan al servicio de la obra de hacer presente el Reino, ofreciendo para ello los talentos recibidos.

c. Perfil del docente

Se espera un perfil de docente actualizado en las nuevas prácticas de cómo aprenden los estudiantes de esta etapa formativa; es decir, un profesional comprometido con el desarrollo de las competencias que el alumno debe lograr, con bases sólidas para su formación.

A continuación se presentan las “Dimensiones del Perfil Ideal del Docente para la Red de Colegios *Regnum Christi*”. Dicha información busca orientar a los colegios en los procesos de reclutamiento, selección y formación continua de sus docentes.

Este perfil está integrado por seis dimensiones que describen los dominios fundamentales del desempeño docente:

1. Conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender.
2. Mejora continuamente para apoyar a los alumnos en sus aprendizajes.
3. Organiza y evalúa el trabajo educativo y realiza una intervención didáctica pertinente.
4. Asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a su profesión para el bienestar de los alumnos.
5. Participa en el funcionamiento eficaz del colegio y fomenta su vínculo con la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad.
6. Es referente de vida para los alumnos por el liderazgo que ejerce por su integridad de vida y promueve el desarrollo personal, espiritual y apostólico de los alumnos, a través de su propio ejemplo de vida y de la formación de virtudes y valores.

VI. La comunidad educativa ⁵

En la comunidad educativa todos contribuyen a la formación desde su rol y misión particular. Si consideramos la naturaleza relacional del hombre y del proceso educativo, sabemos que el proceso formativo se realiza y desarrolla en comunidad. Ser comunidad y vivir una espiritualidad de comunión es una condición para que la escuela pueda realizar su misión y su testimonio sea eficaz. Se forma parte de la siguiente forma:

Las familias

En nuestros colegios tenemos siempre presente que los padres de familia, por ley natural, son los primeros y principales educadores de sus propios hijos. La escuela católica realiza una labor complementaria y subsidiaria de la familia en la formación de los hijos. Los padres de familia y la escuela son aliados en el proceso formativo.

El colegio debe ser una plataforma que permita el acompañamiento y formación permanente de las familias. A través del colegio buscamos contribuir en la evangelización de las familias y darles la oportunidad, a su vez, de convertirse en familias evangelizadoras, familias que se evangelizan evangelizando. La pertenencia al *ECyD* y al *Regnum Christi* son medios para ello.

Los alumnos y exalumnos

Los alumnos son la razón de ser de nuestros colegios; a ellos servimos con nuestros esfuerzos por brindarles una educación y formación. De ellos somos, en cierta medida, responsables. También de ellos aprendemos y recibimos muchas satisfacciones de gran valor para nuestras vidas.

Uno de los más claros signos del cumplimiento de nuestra misión es que nuestros alumnos sean personas de bien y lleguen a sentirse parte de la familia del colegio, de la familia *Regnum Christi* y de la gran familia de la Iglesia: que el colegio sea para ellos su *alma mater* para toda la vida. En esa línea, queremos trabajar para mantener la vinculación con nuestros antiguos alumnos, egresados del colegio. El colegio realiza su misión de impacto evangelizador en la sociedad a través de ellos.

⁵ El apartado de la Comunidad Educativa ha recogido sintéticamente lo expuesto en el Ideario sobre este punto, pues refleja con claridad los elementos esenciales que un documento como el P.E.I. debe contener.

Los docentes

En el centro de la vida escolar está la relación profesor-alumno. La identidad católica y la excelencia de nuestros centros educativos se juegan en la relación que se establece entre docentes y alumnos, y en el modo como aquéllos imparten sus asignaturas.

La labor del docente no es tanto una profesión sino una vocación. En nuestros colegios buscamos potenciar en nuestros profesores esta dimensión vocacional que les permita vivir su profesión como una misión trascendente. Los profesores con una vocación docente cultivada, serán personas capaces de apasionarse con el destino de cada alumno y de saberse instrumentos en manos de Dios al servicio de la labor formativa. Para ello hemos de tener como prioridad la elección, formación y acompañamiento de los docentes, para que sean a su vez formadores que acompañan.

La formación integral de los estudiantes pasa por la formación integral de los docentes. Si queremos acompañar bien a los alumnos comencemos por acompañar a los docentes para que sean a su vez formadores que acompañan. Ellos también necesitan encontrarse con Cristo y realizar un itinerario de transformación personal en Él. De este encuentro, que debe renovarse constantemente, brota la creatividad, la iniciativa, el deseo de mejora, la capacidad de sacrificio y el amor que requieren para llevar a cabo su misión en la escuela.

En el ámbito de la enseñanza, la formación docente ha de permitir que los profesores desarrollen una actitud investigadora hacia su trabajo, evalúen y mejoren los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, y sean promotores de relaciones de comunión con los demás profesores, con las familias y con la dirección del colegio. La formación docente también ha de buscar que los docentes logren una integración de los diversos contenidos del saber humano que enseñan a la luz del mensaje evangélico. Para ello es necesario que, como parte del itinerario formativo, los docentes adquieran una suficiente formación teológica, que ilumine los demás saberes y su vivencia de la fe. La Palabra de Dios, iluminada por el Magisterio, debe nutrir esta inteligencia de la fe.

El director y el equipo directivo

El director del colegio, con su equipo, tiene como misión conjuntar los esfuerzos de todos en orden a la común misión formativa y evangelizadora del colegio, según el carisma del Regnum Christi. Es, ante todo, un formador. Para

ello ha de dejarse formar él mismo por Jesucristo e inspirarse en Él en todo su actuar.

El equipo directivo es responsable, a su nivel y según sus facultades, de la dirección de personas y, en definitiva, de que el colegio realice sus fines. Todos ellos, académicos o administrativos, en alguna medida tienen que dirigir a otras personas y tomar decisiones. El arte de dirigir requiere de sabiduría y de un gran espíritu de comunidad, de servicio y de colaboración entre sí. La gestión administrativa ha de integrarse con las demás áreas de la vida del colegio en orden al mismo fin.

Formadores, profesionales y asistentes que apoyan el proceso educativo

Junto a los profesores, el colegio cuenta con el trabajo de una serie de profesionales que apoyan la labor docente atendiendo necesidades educativas especiales y apoyando a las familias en su rol educativo.

Asimismo, existen diversos “formadores” que acompañan a los alumnos en su proceso de desarrollo espiritual y socioemocional, y contribuyen para la sana convivencia escolar.

Finalmente, para nuestra comunidad, el aporte del personal de administración y servicios resulta fundamental para el buen funcionamiento del Colegio.

Los sacerdotes y las personas consagradas

Los sacerdotes y las personas consagradas son también formadores. Su presencia ha de ser un vivo ejemplo de cómo darse sin reservas y gratuitamente al servicio de los otros. Todos juntos, en comunión, ofrecen a los alumnos una imagen viva de la Iglesia. Cada quien, desde su particular vocación, aporta su identidad consagrada de entrega a la misión dentro de la comunidad. Los religiosos, sacerdotes y consagradas realizan diferentes funciones en los colegios dependiendo de las necesidades apostólicas y de sus dones personales.



www.colegiolacruz.cl

www.regnumchristichile.cl